

Ofensivo

BOLETIN DE LA 18.ª BRIGADA MIXTA

¡Todos unidos, más unidos que nunca para ganar la guerra! Que nadie se sustraiga al sacrificio de hoy y nadie dejará de recibir el beneficio de mañana.

Año II • Núm. 11

Redacción: Comandancia de la Brigada

19 de Abril de 1937

Nosotros, soldados de la 18.ª Brigada, forjada en los frentes de Madrid, consideramos que

la victoria solo es posible bajo la bandera de nuestro Gobierno del Frente Popular

Por eso ofrecemos desde las columnas de nuestro periódico, con motivo del aniversario de la República, la adhesión más cordial y entusiasta, y estamos dispuestos a defenderlo con toda nuestra fuerza, porque sabemos que nuestro gobierno es el **GOBIERNO DE LA VICTORIA**.

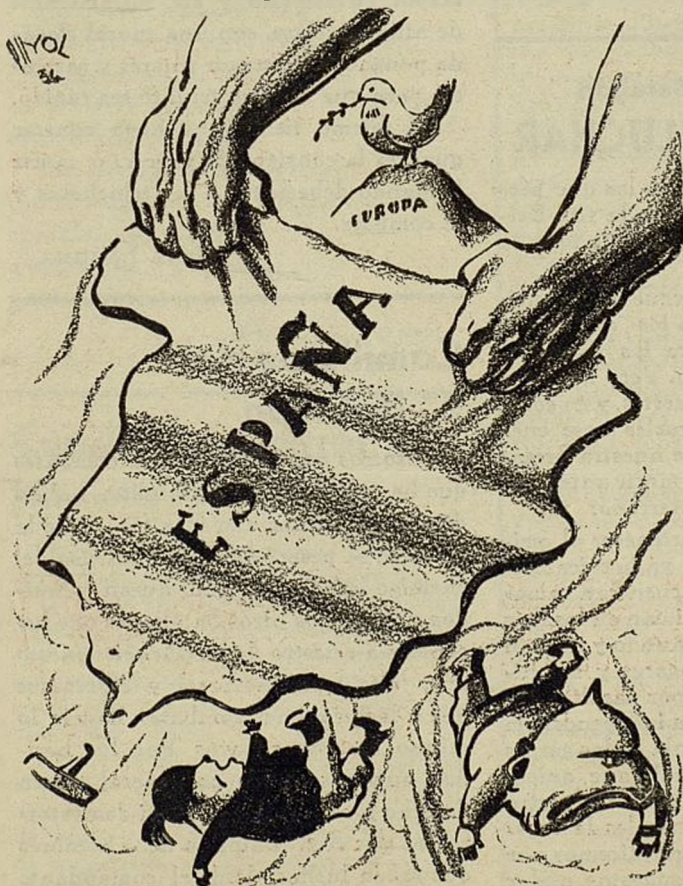
Pero al mismo tiempo exigimos, basados en la experiencia política que se adquiere en el frente, que un gobierno como el actual, integrado por todos los partidos y organizaciones sindicales, tenga plena autoridad y que todos respeten, acaten y apliquen sus decisiones.

Todos los organismos del Gobierno del Frente Popular y los camaradas que lo integran deben ser respetados y acatados sin discusión. Por eso, han sido elegidos con la confianza de los partidos y organizaciones.

Sus defectos u errores deben tratarse en el seno de los Comités. Nosotros nos consideramos desde aquí enemigos declarados de los «incontrolables», «troskistas» y demás elementos solapados de la «quinta columna» que trabajan sin descanso contra la unidad del Frente Popular.

Nosotros, soldados del Ejército del pueblo, vemos con dolor que existan todavía ciertas incomprensiones en la retaguardia, al mismo tiempo que nos produce inmensa alegría todos aquellos pasos que da el proletariado hacia la unión definitiva, como por ejemplo, el manifiesto firmado en Valencia por los partidos socialista y comunista. Ese es el verdadero camino hacia el triunfo. En la trinchera ya hace meses que hemos firmado con sangre nuestra unión. **Que cada día se estreche más nuestra unión en la retaguardia hasta la consecución de**

un solo partido y un solo sindicato.



Sacudamos de España la plaga del fascismo invasor. ¡Fuera los asesinos!

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS BATALLONES

MI HERMANILLO

Con profunda pena y hondo sentimiento me determino a escribir, breves líneas y así poder reflejar en el papel mi acervo dolor.

El que me secundaba en mi niñez en los juegos, el que en la edad púber estudiaba conmigo, el que era mi ilusión, el que en las trincheras era la alegría de los camaradas: ha muerto, víctima de la metralla fascista. Ya no se oírás más su voz, ya nadie me ayudará a estudiar, ya nadie nos verá juntos. Le he perdido para siempre. Hacía ya cinco meses que no le veía... y ya no le veré jamás. ¡Hermano! A pesar de haber dejado de existir, tu espíritu estará siempre conmigo, serás mi guía en todos los actos de mi vida, y esto me bastará. Hermano, te veo delante de mí confortándome y aliviándome del gran peso que embarga mi alma. Yo te prometo, con un juramento silencioso, lejos de la casa de nuestros padres, aquí en el frente, y avalado por las lágrimas que se deslizan por mis mejillas, vengarte. Sí, hermano. Los traidores que te han matado pagarán con la vida su criminal hazaña. Seré duro e inexorable en el castigo, mi dolor se convertirá en un odio concentrado hacia ellos y no cesaré un momento, no tendré reposo, ni de día ni de noche hasta no aplastar a ese áspid que quiere introducirse en nuestros hogares, y que hoy por hoy es nuestra pesadilla nacional: el fascismo invasor.

MARIANO GARCÍA
Capián del 2.º Batallón

Labor de cultura en el Grupo de Sanidad

Siguiendo la línea marcada por nuestro Gobierno del Frente Popular, de propaganda y defensa de la cultura, (que eso somos nosotros), la labor realizada en este aspecto entre nuestros sanitarios, es algo sencillo y magnífico. Nuestro lema es «instruir deleitando». Y efectivamente: contamos en nuestro haber con un ciclo de conferencias, habiéndose verificado cuatro de ellas, sobre temas económicos, históricos y de higiene, en las que los conferenciantes camaradas Fernando Ruiz, Pepe Aguilar y Fernando Jiménez, con una visión

clara de los momentos históricos y una deducción lógica de los conceptos, sin olvidar nunca el lenguaje apropiado para que las ideas puedan ser captadas por los oyentes, cumplen a la perfección tarea tan simpática y beneficiosa. Todo esto, aparte de las charlas diarias encaminadas a libertar de una vez para siempre, la conciencia de unos hombres que luchan por la independencia de España.

El mismo aspecto de entusiasmo ofrece la guerra contra los analfabetos. Pocos son éstos, y de ellos, un caso sorprendente; al de un sencillito campesino andaluz, inteligencia y nobleza, el camarada Martos, apreciado por todos sus compañeros, que en veinte días esos casos, ha aprendido a leer y escribir. Creo que esto es bastante elocuente.

Seguiremos con el mismo entusiasmo nuestra obra, porque sabemos que la defensa de la cultura es la peor batalla para el fascismo. Y esa la tenemos ganada nosotros, porque somos los más y los mejores.

MONZÓ

Delegado Político de Sanidad

Los del 1.º Batallón QUEREMOS LUCHAR

Este es el deseo de todos los que pertenecemos al 1.º Batallón de la 18.ª Brigada Mixta, y yo creo que el de toda la Brigada.

Queremos luchar, porque aún sentimos en nuestro corazón los camaradas caídos en la lucha contra los generalotes traidores a su Patria. Pero nosotros sabremos vengar sus muertes, y en combates sucesivos, demostrarles a ese enemigo cobarde el valor de nuestra Brigada, que está dispuesta a morir antes que retroceder un palmo de terreno.

Estoy orgulloso de pertenecer al primer batallón de nuestra ya heroica Brigada, porque en él se encuentran camaradas españoles, que residían en los más apartados rincones del mundo y no han vacilado en dejar sus hogares y sus hijos para venir y luchar por las libertades democráticas y por la independencia de su Patria, arrancándola de las garras del fascismo internacional, que quiere quitarnos los ricos frutos de nuestra tierra y los preciosos minerales de nuestro suelo. Nosotros lo impediremos por que para ello estamos dispuestos a dar nuestras vidas si es preciso.

JOSÉ CÉSAR
Cornetín de órdenes

Colaboración de los Reclutas ¡VENCER O MORIR!

Camaradas: el que firma el presente artículo es un compañero, trabajador como vosotros, incorporado ahora, acudiendo al llamamiento de nuestro Gobierno de Frente Popular. Me encontraba, como todos vosotros prestando un rendimiento en la retaguardia, en beneficio de la guerra. No habiéndonos incorporado con anterioridad a este llamamiento, por creer que todavía no eran necesarios nuestros servicios en el frente. Pero dándonos cuenta por el Decreto del Gobierno de que le éramos necesarios, por estar nuestro suelo invadido por las potencias fascistas, como un solo hombre hemos acudido. Nosotros, en unión de nuestros hermanos que ya estaban en las trincheras, debemos dar el último y definitivo ataque para aplastar al fascismo español y extranjero, el cual nos quiere sumir en la esclavitud y en la mayor incultura.

Yo camaradas, como antifascista y buen español, os invito a que con el mayor entusiasmo y sin miramientos de ninguna clase, con una moral elevada pongamos el mayor interés y sacrificio para que nuestro triunfo sea rápido.

Al mismo tiempo os hago constar que con la consigna de vencer o morir luchando debemos ir a las trincheras y al combate.

JOSÉ LAGUNA

Camilleros del 2.º Batallón

Vosotros que en los duros combates que ha tenido nuestro Batallón habéis demostrado tener una idea fija: la de la victoria. A pesar del fuego intenso del enemigo habéis evacuado nuestros heridos y los de los otros batallones que luchaban a nuestro lado. Habéis puesto muy alta nuestra moral y esperamos que a los próximos combates hagáis lo mismo, sin preocuparos que los heridos nuestros, todos en general tienen derecho a ser recogidos; y así demostraremos que el 2.º Batallón tiene hombres que saben luchar, desde el comandante hasta el último soldado.

R. ALONSO
Sargento practicante

A MI MADRE

Anciana y querida madre:
que a tus hijos has criado
derramando tus sudores
con fríos y con calores
entre verdugos y tiranos.

¡Cuánto tienes padecido!
¡cuánta hambre tienes pasado,
con fin de poder criar,
vestir y alimentar
a tus hijos tan amados...!

Pero has sido desgraciada
por tan pronto haber nacido,
que lo que tu trabajabas,
el burgués te lo robaba
para comer e ir bien vestido.

Sin libertad, no hay placer,
sin comer no hay alegría,
y tu, sagrada mujer,
ya debes de comprender
que por eso padecías.

Mi edad que se adelantaba
y mi barba florecía,
pero ya me lo pensaba
que si tu vida era esclava
igual iba a ser la mía.

Y cuando al campo marchaba
triste y solo a trabajar,
los pajarillos cantaban
por su dulce libertad.

Ahora estoy en la guerra
pero no debes llorar
que peleando en las sierras
y durmiendo sobre tierra,
tu hijo te liberará.

Madre, si piensas en mí,
piensa que estoy disfrutando,
no pienses que en las trincheras,
como tigres y panteras,
está tu hijo peleando.

Y el día que a casa vuelva,
con el triunfo en mis dos manos,
abrazaré con cariño
a mi esposa y a mi niño
a mis padres y hermanos.

ANASTASIO RUIZ
Soldado del 4.º Batallón

Cuadros del terror
fascista

¡Tierras extremeñas donde vimos por
vez primera la luz de la Naturaleza!

Hoy nos encontramos lejos de ellas,
lejos de nuestros hogares, donde el ejér-
cito mercenario hizo sus actuaciones
más sangrientas... Donde puso más en-
cono con aquellos que sintieron un
ideal libre y sano.

Fué el 16 de Agosto de 1936, cuando
el pueblo de Mérida tuvo un amargo
despertar. Día aciago, en que las tropas
del borrachín Queipo hicieron su entra-
da sangrienta en este pueblo, tesoro de
arte de nuestra España. Aquel día se
cometen los más espantosos crímenes.
Entre ellos, el de un camarada que con

sus 22 años llenos de un ideal de justi-
cia y libertad, no se puede contener y
se rebela contra la canalla fascista. A
este camarada, junto con su compañera,
les queman vivos en la plaza, que ellos
llaman de «Las torturaciones». Ese
mismo día es también brutalmente ase-
sinada la farmacéutica doña Gloria por
dar su pan y sus medicinas al obrero en
aquellos tiempos que el jornal del cam-
pesino no subía de 1,25.

Esta es la cabeza de una serie inter-
minable de crímenes.

¡Pero ya llegará la hora de tu libera-
ción y venganza, pueblo de Mérida! Si
tus calles, hogares y campos han sentido
la vergüenza de verse hollados por la
canalla fascista, el Ejército Popular te
reconquistará para que vuelvas a ser la
ciudad libre, tesoro de arte de nuestra
Extremadura.

¡Viva el Ejército Popular!

J. RODRÍGUEZ TEJEDA
Sargento 4.ª Compañía 2.º Batallón

¡Humor de trincheras!

La mula antifascista

He visto saltar por el aire más de
una vez al simpático híbrido aniqui-
lado por la metralla. Los fascistas,
en su fiebre destructora, no respetan
ni a los mulos, con los que tienen
tanta semejanza física y a los que
están unidos por recias afinidades
espirituales. Lo que no he visto aún
es el canto a la mula antifascista,
que ofrece su esfuerzo necesario y su
modesta vida con estoica resignación,
y a veces, con su viso de heroísmo....

El Mulo, con su agudo instinto,
presiente el peligro. Pero casi siem-
pre cumple con su deber. Soporta los
obuses, aguanta los obsequios de tri-
lita de los cuervos del fascio, sin la
más leve fibrilación temblorosa de
los finos músculos de su anca, y los
desprecia ya—a los nueve meses de
lucha—con la serenidad con que
pueda despreciar el extridente
bocinazo del camión, acostumbrado
a él después de medio siglo de auto-
movilismo.

No hace muchos días, ambulaba
plácidamente por la cañada un sol-
dado que conducía a un mulo casta-
ño del ronzal. Yo lo contemplaba,
haciendo consideraciones sobre el
magnífico blanco que ofrecían recor-
tados netamente con sus tonos obs-
curos en la verde exhuberancia del
campo en primavera. De repente so-
nó el «roneo» de un motor de avión.
El soldado miró ansiosamente al
cielo, divisó al pájaro y soltando rá-
pidamente la brida huyó despavori-
do del sendero. El mulo, después de
afilar atentamente las orejas, siguió
pausadamente su marcha. Yo, desde
mi atalaya, creía adivinar su pensa-
miento y vislumbrar su irónica son-
risa irracional, que se podía traducir
por este consejo al prófugo.

«No corras, tonto, que es un
«chato».

OTITO

Hablan los soldados del campo

¡Por qué luchamos!

Nosotros, los jóvenes campesinos,
que siempre hemos sido víctimas de la
más injusta explotación, teniendo que
trabajar desde nuestra más tierna edad
día y noche, porque las necesidades de
nuestro hogar así lo exigían. Nosotros,
que después de jornadas agotadoras de
trabajo continuo, nos encontrábamos
con un jornal de dos pesetas, que no
era siempre, ya que muchas de las veces
nos tropezábamos con las fatídicas pa-
labras de «por ahora no necesitamos de
trabajo». Nosotros, en fin, que tení-
mos que pasar por el terrible dolor de
ver sufrir nuestros seres más queridos
por no encontrar quien les fiara un pan
para siquiera tapar el fondo de nuestro
vacío estómago; ya que el suelo no daba
para hacer ahorros, y menos para cu-
brir las necesidades diarias.

¿Por qué luchamos? Es esta la pre-
gunta que se hace todo campesino. Lu-
chamos, en primer lugar, por el aplas-
tamiento total y definitivo de los culpa-
bles de tantas injusticias, que aprove-
chándose de su influencia y poderío, se
alzaron un día en armas contra el Go-
bierno que se había dado el pueblo, ya
que éste, por su matiz izquierdista,
constituía una seria amenaza para to-
dos sus privilegios e intereses de casta.

Al luchar por el aplastamiento de es-
ta gentuza, lo hacemos también por el
aniquilamiento total de todo un pasado
lleno de oprobio y de vergüenza. Es por
esto, camaradas, que como resultado de
la liquidación de todo lo viejo e inservi-
ble, nos encontrásemos con que noso-
tros, los esclavos de ayer, hemos sabido
romper nuestras cadenas y conquistar
un mundo nuevo en el cual ha de regir
el siguiente lema: «Uno para todos y
todos para uno».

Adelante en la lucha, campesinos,
hasta aplastar de una vez, y para siem-
pre, a nuestros tiranos y verdugos.

¡Viva el triunfo del pueblo español
contra la barbarie fascista!

PEDRO TORRES

Soldado de la C.ª de Ametralladoras
3.º Batallón

**Quien no empuñe
el fusil en el parapeto,
debe empuñar la
herramienta en la
retaguardia.**

La semana en la Brigada

Vida de trincheras. Vigilancia. Ante nuestra vista se extiende el paisaje enemigo, siempre igual. En los rostros se dibuja la impaciencia de salir a conquistarlo, a romper la monotonía, a luchar y aplastar de una vez al invasor. Una palabra nos contiene: DISCIPLINA.

Y con resignación, se limpia el fusil, se lee la prensa, se dan charlas y se vigila.

Pero una mañana, en el camino que conduce al enemigo, se dibuja la silueta de un hombre. Se aproxima. El centinela da la voz de alerta. Todos miramos por encima de los parapetos. ¡No disparar! Es un soldado, un camarada y evadido del campo enemigo. Trae un pañuelo blanco en la punta del fusil y levanta las manos.

Llega a nuestras filas. Un solo grito: Viva la República. Abrazos. Emoción en los rostros. La alegría de verse libre de las garras del fascismo.

La semana pasada fueron cinco camaradas los evadidos. Cinco campesinos. Hoy es un maestro. Y su declaración coincide con la de los anteriores. Todos los trabajadores, manuales e intelectuales, huyen del horror fascista. Aquellos porque les quitan las tierras, les roban el trabajo, maltratan a sus familias. Estos, los intelectuales, porque el fascismo representa la incultura, quema las bibliotecas, encierra a los maestros y coloca a los curas en las escuelas.

El fascismo es, pues, barbarie, atraso, opresión.

Y esto, es un motivo más para aumentar la disciplina, para apretar más nuestras filas, y nuestro deseo de acabar cuanto antes con el criminal fascismo.

J. S.

El «Hogar del soldado» TRABAJOS DE LA SEMANA

Continúan las charlas en los «Rincones del soldado».

Emulación. Esta semana ha batido el «record» el tercer batallón. Se han dado charlas sobre «Brigadas de choque en la retaguardia para la producción», «Necesidad de imponer una disciplina férrea en la retaguardia», «La invasión extranjera y los campos de concentración», «Unidad, base del triunfo», «Incultura, culpa del momento actual», etc.

En el segundo Batallón se han dado charlas ampliando el cursillo de Delegados políticos.

En el cuarto, se han renovado los periódicos murales «Al frente», del Batallón, y «La hoz», de la primera Compañía; «Al ataque», de la segunda; «Los primeros», de la tercera; «Venceremos», de la cuarta, y «La máquina roja», de Ametralladoras.

El primer Batallón ha organizado un festival con los niños de la localidad en que se encuentra. Un buen trabajo de cordialidad ante el soldado y la población civil.

En Zapadores se ha dado una charla sobre «Cómo prevenirse de los gases».

NUESTROS HEROES



CECILIO MINGO SECADES

Del anonimato de la inmensa plebe, de esa clase tan sublime, sufrida y explotada hasta aquí, han surgido, a través del movimiento insurreccional, infinidad de héroes: sin número de mentalidades, honradamente revolucionarias, que han sido y están siendo el engranaje de la gran máquina antifascista, inherencia de un proceso que conduce al camino final de la victoria sobre el fascismo.

Añadamos a esta fuente de grandiosidades, un nombre más: Cecilio Mingo Secades, y en honor a él hagamos un poco de memoria, recordando su labor, acertada y digna de todo encomio, redactemos unas pocas líneas pero concisas, que hablen de su vida de Delegado Político y le den el calor de enaltecimiento que merecen.

Cecilio Mingo Secades, nació en la mil veces gloriosa y proletaria Asturias. Por circunstancias de la vida, tuvo que ausentarse de aquella rebelde provincia, trasladándose a Lavignón (Francia). Y no fué precisamente en donde la mala ralea del capitalismo, esas hordas vandálicas y antiobreras, pudieron aniquilar a Cecilio, ni tampoco a su carácter indómito, revolucionario. Entonces fué cuando se dedicó con más ahínco a la realización de cuanto en bien del proletariado le dictaban sus nobles propósitos. Tuvo mucho cariño y colaboró por las actividades sindicales en aquella comarca, en donde gozaba de las más amplias simpatías entre la base minera de aquella cuenca. El también era minero

y con estos parias del grissú ha compartido la ruda y peligrosa jornada de la mina durante más de ocho años.

Al estallar el movimiento insurreccional, la gran visión que tenía de la responsabilidad que le incumbía y que le cabía en esta contienda de vida o muerte entre el proletariado y el capitalismo, le impulsó, sin vacilar un momento, a regresar a España, y aquí ya, se enroló en las Milicias del glorioso 5.º Regimiento, que al andar de la guerra ha dado sus mejores hombres por la causa en los frentes de combate.

Cecilio Mingo también ha caído, víctima del plomo contrarrevolucionario. Pero solo ha muerto materialmente, porque el trabajo antifascista de este camarada, los rasgos heroicos que han trazado su valor y su inteligencia, marcan una estela imperecedera que inmortaliza su nombre.

En su compañía, la 4.ª del 1 Batallón de nuestra Brigada, era el padre, el hermano, el camarada que sabía dar solución a los problemas más áridos, evitar las polémicas nada prácticas, endulzar, armonizar los genios, entre todos «sus hermanos», como él les llamaba y de cuyo modo les quería. El también era correspondido, ya que no había un solo soldado que no rozara con la bondad de Mingo; antes por el contrario, sus charlas, sus consejos, llenos de una riqueza enormemente revolucionaria, muy inteligente, le acreditaron el cariño más profundo de todos los compañeros de su compañía.

Ha caído hace dos meses en el frente del Jarama, defendiendo valientemente hasta el último momento los intereses de la gran causa del proletariado europeo, internacional, que se está ventilando en nuestro suelo patrio. Deja a su compañera y tres hijos, que residen en Francia.

¡Nosotros sabremos, camarada Mingo, vengar tu muerte!

Y nosotros, obreros y campesinos, sabremos también aprovechar las experiencias recibidas a trueque de la sangre que vertisteis generosamente en la Meseta Castellana, sobre la gleba en la que se está cimentando el gran país, cuyos campos han de dar el feliz fruto: LIBERTAD, PROGRESO, IGUALDAD, y con ello la felicidad de millones de seres humanos, proletarios.

¡Honor y recuerdo al camarada Mingo, el gran camarada que desde el cargo de Delegado Político supo elevar al alto pedestal del honor a la 18.ª Brigada Mixta.

IMPRESA DE LA BRIGADA

Ayuntamiento de Madrid